

PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts
MADRID		
Un trimestre...	2	50
Un semestre...	5	"
Un año.....	10	"
PROVINCIAS		
Tres meses.....	3	"
Seis.....	5	50
Un año.....	10	"
Extranjero y Ultramar, 5 pesos.		

CORRESPONSALES

25 números de		
EL MOTIN....	2	50
25 idem del suplemento....	1	50

Número suelto,
15 céntos.

SUPLEMENTO, 10 CÉNTOS.



ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DE LA CENA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionarios recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado
25 céntos.

SUPLEMENTO, 15 CÉNTOS.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

Denunciada por el Gobierno la suscripción abierta para socorrer á las familias del teniente Cebrian y los cuatro sargentos fusilados en Santo Domingo de la Calzada, la cerramos con esta fecha, después de sufrir tres procesos; y hacemos constar, para los efectos oportunos, que asciende lo recaudado á DOS MIL CUATROCIENTAS DIEZ Y NUEVE pesetas sesenta céntimos.

HOMENAJE Á FIGUERAS

Los demócratas republicanos de todos los matices se servirán acudir el día 11, á la una de la tarde, aniversario de la muerte del que fué primer presidente de la República, D. Estanislao Figueras y Moragas, al Salón del Prado, con objeto de llevar en manifestación de duelo una corona á la tumba de aquel ilustre republicano.

Se ruega á todos los republicanos la asistencia á este noble y patriótico acto.

La comitiva recorrerá las calles de Alcalá, Puerta del Sol, Mayor, Siete de Julio, Plaza Mayor, Toledo hasta el cementerio, donde varios oradores dirigirán la palabra á los allí reunidos.

TERCERA DENUNCIA

A las seis de la tarde del sábado se presentó el juzgado de guardia en esta Redacción, después de haber estado esperando en Correos á que cometieramos la candidez de llevar los paquetes y números destinados á provincias, para secuestrarlos en virtud de no sé qué ley basada en el respeto á la propiedad; y por él supimos que habíamos sido nuevamente denunciados.

No sabemos por qué, si bien sospechamos que será por lo de la suscripción, arma terrible que habíamos elegido para herir el pecho de la restauración, y aguzada piqueta con que minábamos los cimientos sociales; demagógicos y criminales propósitos que ha matado en flor el Gobierno, impidiendo que aquella continúe abierta.

Pero no es esto lo mejor, sino que á eso de las ocho de la noche, y sin que sepamos todavía el objeto, bloquearon la casa unos cuantos individuos de orden público, con uniforme y sin él, y permanecieron frente á ella hasta las cuatro de la tarde del día siguiente, siendo visitados á menudo por jefes del cuerpo; y también vimos ó creímos ver andar por allí al juez de guardia hablando con los sitiadores.

La policía no quitó ojo de la Redacción, tanto que cualquier ratero hubiera podido impunemente robar en las casas de al lado sin que ella lo hubiese advertido; tan severas y escrupulosas debían ser las órdenes que le dieron; permitiéndose también registrar á alguien que entraba ó salía en la casa con bultos.

En la poesía de este número encontrarán nuestros lectores detalles sobre tan espeluznante suceso, pues estos renglones sólo tienen por objeto hacerles saber que estamos denunciados por tercera vez, sin que á pesar de esto se decida nadie, la Bolsa inclusive, á creer que tenemos un Gobierno serio, que puede garantizar el orden, el crédito, ni la justicia.

SE DESCUBRIÓ EL PASTEL

Sabemos ya á qué atenernos respecto á las causas que han dado origen á las que se nos instruyen por el juzgado.

De la primera por lo menos se nos ha dicho, al tomarnos indagatoria, que era debida á la publicación del retrato del teniente Cebrian, á la de la lista de

suscripción á favor de las familias de éste y de los sargentos fusilados en Santo Domingo de la Calzada, y no recordamos si á alguna otra cosa más, pues son muchos por lo visto los crímenes cometidos por EL MOTIN desde que gobiernan estos demócratas reseñados.

A pesar de la rotunda negativa de *La Correspondencia* y de la declaración de *El Norte*, órgano ya descompuesto del ministro de la Gobernación, el dar á luz el retrato de un oficial del ejército, víctima de un asesino premiado, nos ha producido la persecución sufrida y ha desatado contra nosotros las iras de un Gobierno que ve en ese acto la apoteosis del rebelde, y no vería en la publicación de la imagen del alevoso lancero de Numancia la apoteosis de la indisciplina.

También el acto de ejercer la caridad aliviando la triste situación de las familias á quienes el movimiento fracasado cubrió de luto, se ha considerado por los gobernantes acto punible; pero es extraño el que sólo haya caído en la cuenta de que lo era, el mismo día que se publicaba el retrato del teniente asesinado en Villanueva de Cameros, y no antes, cuando otros dibujos figuraban en EL MOTIN al lado de las listas de suscripción.

Cualquiera creería que este tardío descubrimiento de la criminalidad que encerraban aquéllas, era un hallazgo afortunado que permitía continuar las denuncias, que hubieran terminado con la del número en que aparecía el perturbador retrato, si sólo la publicación de éste hubiese constituido nuestro delito.

Así EL MOTIN ha podido ser denunciado tres veces, y así podrá serlo tantas como le plazca á este conjunto de tráfugas políticas, que pueden sospechar mañana en el título mismo del periódico una excitación á la indisciplina, y lo que es más doloroso para ellos, el recuerdo constante de la base de su posición ó de su fortuna actual.

Después de todo, se explica su conducta. Los que han explotado la Revolución regada con la sangre de sargentos fusilados, y han promovido ó se han aprovechado encamente de los pronunciamientos militares, creen ver en todas partes el espectro de la indisciplina.

Se asustan de mirarse al espejo.

CON EL ALMA EN UN HILO

¿Quién dijo que no servía de nada la policía?

¿Lo dije yo? Pues confieso que cuando eso sostenía era un ignorante en eso.

Anochecía; el juzgado, cumpliendo el laudable fin de dar la calma al Estado, había ya secuestrado los números de EL MOTIN.

Mostraba el cielo su duelo mojado de lluvia el suelo, y gemía el cierzo frío, como si el aire y el cielo sintieran el pesar mío.

Todo era sombra y tristura; entregábase al reposo Madrid en la noche oscura, cuando un paso presuroso causóme mortal pavora.

Abro temblando el balcon, miro, no distingo nada; pero una extraña emoción me avisa que está cercada de agentes la Redacción.

De cerciorarme impaciente, sigo en acecho insistente, y mi decisión alabo; pues al fin descubro un cabo,

cuatro guardias y un teniente.

Escucho con atención por si su voz indiscreta me advierte de su intención, porque viene un peloton de alanos de la secreta.

Pero nada oír consigo que calme el temor que abrigo; y, silenciosos, mi casa rodean, mientras prosigo sin entender lo que pasa.

¿Por qué me pregunto, vela, en tanto que llueve á mares, toda esa gente? ¿A quién cela? ¿Acaso al Vizco y Melgares prender esta noche anhela?

Mas no; ya empieza á dorar la aurora los horizontes, y aún en el mismo lugar, sin moverse y sin chistar se encuentran los polizontes.

Y van las horas pasando, yo continuo observando, y por más que avanza el día siempre á mi balcon mirando contemplo á la policía.

Son las cuatro; ¡corazon, ensánchezate! cumplió al fin, por lo visto, su misión; ya no hay temor que EL MOTIN se cambie en revolucion.

Ya, gracias á la pericia que mostró en esta jornada, la paz está asegurada. ¡Diga luego la malicia que no sirve para nada!

Confiado en su valor, usar puede sin empacho de medidas de rigor, el Gobierno previsor, liberal y..... mamarracho.

PROTESTA

Estando en el poder la izquierda, se nos prohíbe lo que pudimos hacer libremente en tiempos de la fusión; recaudar fondos para las familias del teniente Cebrian asesinado y de los cuatro sargentos fusilados.

Era tan absurdo suponerlo, pugnaba de tal modo con la lógica y la justicia, que hemos sufrido tres denuncias por no dar crédito á los órganos oficiales que así lo aseguraban; pero hablé ya el juez, la duda no cabe, y cerramos la suscripción.

Mas no sin elevar enérgica protesta contra esos hombrillos que el azar y la apostasía han elevado, y que procuran sostenerse por medio de complacencias serviles; que necesitan hacer olvidar con la adulación su pasado, y aparecer como los defensores más firmes y celosos de la dinastía, ellos, que contribuyeron á derrocarla, que la escarnecieron y en su desgracia medraron.

¡Los Moret y los Lopez Dominguez, dando lecciones de dinastismo á los Sagasta y Martinez Campos! El sublevado en Alcolea, procurando arrojar al rostro del sublevado en Sagunto sus complacencias con la Revolución! Desde el 75 acá, ninguna ocasión como ésta, y eso que ha habido muchas, para indignarse y sentir el fuego de la vergüenza en el rostro.

¿Y en nombre de qué se atreven á obrar así? En nombre de la disciplina del ejército. ¡La disciplina del ejército! Que respondan los campos de Alcolea tintos en sangre; que hablen las madres de los infelices sacrificados allí; que interroguen al general Novaliches; y todos á una contestarán que el actual ministro de la Guerra no debe, ni puede, sin insultarles á todos ellos, tomar esa palabra en su boca; y que mientras esté al

frente del ejército un general, Lopez Dominguez ó cualquiera otro, que debiere á las sublevaciones su encumbramiento, no se afirmará esa disciplina de que tan celosos se muestran hoy, pues equivale á decir á la masa militar: «por el camino de la insurrección se llega aquí.»

Y no sólo por esta razón protestamos. Protestamos también en nombre de esas familias desgraciadas, á quienes se les hace responsables de los errores (y decimos errores, porque no triunfaron) de sus padres, ó de sus hijos, lo cual es tan injusto como lo sería hacer responsable á D. Alfonso de los errores del reinado de doña Isabel; protestamos en nombre de los principios de humanidad, eternos, permanentes, y siempre más altos que los de pandillaje ó bandería; y protestamos, por último, en nombre de cuantos han honrado á EL MOTIN, haciéndole intérprete de la hidalguía de sus sentimientos, rogando á todos que no olviden nunca que en tiempos de un Gobierno procedente de la Revolución, y que profana el dictado de demócrata, no pudieron ejercer un acto de caridad en favor de las familias de cinco víctimas de nuestras civiles contiendas.

Á DOÑA CLEOFÉ

Escupo á la cara de los hombres honrados á que se refiere *La Union* del lunes, al decir que «suprimiendo á EL MOTIN el Gobierno lograría el aplauso de ellos,» y copio esto que dijo la *mestiza* en el del miércoles pasado:

«Ya sabemos que las sociedades bíblicas de Londres subvencionan algunas de esas publicaciones, y que lo mismo hacen las logias.»

Siempre los cuartos, *méndiga*: no ves otra cosa por todas partes. Por atraparlos, cambias de partido y toleras con resignación hipócrita que te acusen de hacerte pagar de los fondos de las fábricas parroquiales; y por ser tú así, crees que todos somos lo mismo.

Pero en esta ocasión te equivocas, y con grande sentimiento mío; que también me he aficionado un poco á los cuartos desde que veo que los de la clerical ralea subordinais á su adquisición sentimientos nobles, ideas generosas y hasta la misma religión que aparentais defender.

Mas todo podría arreglarse, ya que tanto empeño pones, beata averiada, en que desaparezca EL MOTIN, y crees que se puede comprar fácilmente á los dos que lo escribimos.

¿Por qué no abres una suscripción en tus columnas para pagarnos? Con que cada católico largara 25 céntimos, se reunirían diez y siete millones y pico de reales, pues que, según asegurais, apenas hay quien no sea católico en España.

No es mucho para dos personas de la valía nuestra; pero, en fin, á falta de pan buenas son tortas, y con ocho millones de reales cada uno, ya podíamos buscarnos la por las iglesias y sacristías.

El millón y pico sería para tí, Cleofé, por el corretaje, y todos quedaríamos contentos y felices; y entonces, entonces verías lo que es devoción y espíritu cristiano.

Estariamos siempre en la iglesia consagrados á la galante ocupación de tocar las manos de las mujeres al darles agua bendita; procuraríamos deslizar en ellas alguna que otra cartita amorosa á furto del padre ó del marido; utilizaríamos la hora de la novena para nuestras citas; y, en fin, que nos haríamos perfectos católicos al uso.

Y en estas santas ocupaciones, bendiciendo al Dios que permite se cubran tantas deliciosas picardigüelas con el manto de la religión, pasaríamos hechos unos próceres los días que nos restan de vida, sin acordarnos de moralizar al clero, ni arrancar la venda de los ojos de los infelices que creen todavía que la Providencia vela al igual por todos los hombres.

Pero antes de abrir esa suscripción quisiera que contestases con lealtad y franqueza á esta pregunta: ¿Te quedarías con los cuartos que recaudases?

Y VAN CINCO

¿En qué estado se encuentra el sumario abierto por el juez de Torrecilla de Cameros en el instante que tuvo noticia de que se había cometido un asesinato en término de su jurisdicción, en la persona de un tal Cebrian, teniente del ejército?

Por quinta vez volvemos á preguntarlo, rogando á los periódicos ministeriales que tienen rasgos de independencia y espíritu recto, *El Progreso* y *La Izquierda Dinástica*, que se sirvan decirnos lo que haya en el asunto, y si creen que puede aquí ya asesinarse á un hombre, levantar el cadáver y hacerse la exhumación sin que intervenga la justicia para nada, ó si interviene, sin que parezcan despues las diligencias sumarias.

LA FUERZA DE LA COSTUMBRE

Una vez desbordada una pasión, no hay cauce que la encierre ni dique que la contenga, y corre avasalladora y terrible al término que su fuerza impulsiva le señala.

Esto nos sucede con la caridad. Nació mansa y serena al leer la desgracia de un cura de Sevilla (buen peine por cierto y del que ya hablaremos); acrecentó su corriente al saber la situación en que quedaban las familias del teniente Cebrian y de los cuatro sargentos fusilados en Santo Domingo de la Calzada, y hoy, de-

tenida en su curso por un Gobierno que vive de limosna y perdón, ruge furiosamente y amenaza destrozar nuestro pecho si no le buscamos pronto fácil y natural salida.

El fuego caritativo que abrasaba las entrañas de San Vicente de Paul quema las nuestras, y nunca como hoy hemos comprendido el sublime valer de aquellos admirables preceptos: «da de comer al hambriento, de beber al sediento y de vestir al desnudo.»

Por esta razón, y porque no queremos malograrnos en capullo (estilo cursi ó Moret), como ocurriría si no abriésemos una válvula á la caldera de la caridad, desde este número iniciamos una suscripción en favor de unas familias desgraciadas, cuyos nombres omitimos, por creer que nuestros lectores tienen suficiente confianza en nosotros para entregarnos su óbolo sin meterse en más averiguaciones; suplicándoles únicamente que no empleen frases ni conceptos que pudieran despertar recelos en el liberal Gobierno que nos humilla.

Y como nosotros predicamos siempre con el ejemplo, al revés de los que se llaman demócratas y obran cual conservadores, la encabezamos en esta forma:

SUSCRICION

para socorrer á unas familias desgraciadas

	Pesetas.
EL MOTIN.	25
Suma y sigue.	25

JUSTICIA, NO IMPUNIDAD

El último número de EL MOTIN ha sido denunciado. Lo mismo que el penúltimo y el antepenúltimo del citado valiente adalid de las ideas republicanas. ¿Por qué estas denuncias? Eso es lo que aún ignora el digno colega á quien aludimos, y con él toda la prensa republicana, á la cual importa saber cuáles sean los nuevos delitos inventados por el Gobierno actual, á fin de preservarse de las iras del Gabinete.

La Iberia, cuando de estas cosas se trata, vuélvese tan ministerial como *El Siglo* y aplaude al Gobierno que las realiza, á reserva de amenazar á este mismo Gobierno cuando se muestra, en parte, decidido á plantear desde el poder el programa de la izquierda; pero *La Iberia* y los periódicos de su mismo género no saben alegar razones en defensa de esta persecución odiosa, desplegada con inusitado rigor contra EL MOTIN.

¿Escribe hoy EL MOTIN de distinto modo de aquel que acostumbraba hace pocos meses? No. ¿Cómo, pues, se le denuncia ahora con tal empeño, despues de haberle tolerado antes, ni más ni menos que si intentara complacer al más Carulla de los diarios neos que aquí se publican, y que no da paz á su lengua diciendo la crucifixión de EL MOTIN? ¡Ah! Es que, para bien de la humanidad, la conciencia no está á merced de las crisis ministeriales de la restauración. Atributo invariable y consustancial del hombre, desde la cuna al sepulcro le sigue, y los alfonsinos, que alardean de liberales, no pueden perdonar á EL MOTIN eso de que haya hurgado en su dolorida conciencia la llaga cancerosa de uno de sus más recientes y culpables atentados á las leyes de la humanidad.

EL MOTIN, realmente, ha sido implacable. Ha hecho aparecer en medio de los festines alfonsinos la sombra ensangrentada y vengadora del teniente Cebrian, cuyo asesinato se ha tenido la osadía de equiparar á una de las virtudes cívicas más ejemplares y loables. ¡Terrible roedor, que hace latir con doloroso estremecimiento aún á las más dormidas conciencias! ¡No más terrible apareció á la adúltera madre de Hamlet la sombra ensangrentada de Banquo!

¡Oh! Delante de un cadáver, los incipientes eruditos que amanecieron republicanos en los banquetes y anochecieron alfonsinos en los círculos de la democracia dinástica, no pueden hacer esos prodigios de estéril erudición que tan alto pusieron su renombre en los periódicos de veinticuatro horas y en los más recónditos pasillos de los más ilustremente desconocidos centros de cultura. A la vista de un oficial de ejército asesinado, los más empedernidos vociferadores contra todas las revoluciones posibles, los que creen más grande á un panadero pacífico que á Mirabeau agitador, no pueden aspirar á convencer á nadie de que el asesinato sea una virtud cuando favorece á la monarquía, menos aún enfrente de los honrados republicanos españoles, sin excepción enemigos del homicidio, aunque éste pudiera favorecer á la República.

Y claro está: EL MOTIN, en el momento mismo en que se le diga (como los tribunales se lo dirán, cumpliendo, como siempre, sus deberes,) que la publicación del retrato del malogrado teniente Cebrian no constituye un delito, se apresurará á reproducir ese mismo retrato.

Y esto, ¿lo pueden consentir, lo pueden tolerar los alfonsinos, despues de haber colocado á la altura de un Mucio Scévola al asesino que le dió alevosa muerte; despues de haber remunerado con treinta dineros, sacados de los fondos del país contribuyente, esta acción infame, y de elogiar, ante las filas honradas de nuestro hidalgo ejército, hazaña tan vituperable y odiosa?

Pero, en este caso, los diarios ministeriales deben tener la franqueza de redactar la ley de imprenta en estos sencillos términos:

«Artículo único. Constituye delito de imprenta, la publicación de todo aquello que, directa ó indirectamente, moleste á los ministros.»

Mientras tanto, éstas y otras denuncias nos obligarán á considerar oprobiosa y arbitraria la conducta del Gobierno; porque lo que nosotros pedimos para la prensa, no es la impunidad, sino la justicia.

(De *El Porvenir*.)

AL DIRECTOR DE CORREOS

Podrá V., Sr. Rey, crear que debe continuar en su puesto con la izquierda; que el Gobierno obra bien denunciando á EL MOTIN; pero lo que no puede usted creer, es que tengan derecho sus subordinados á apoderarse de los números de EL MOTIN que se mandan estos días á provincias; y digo apoderarse, porque no puede atribuirse á casualidad el que no haya llegado á su destino ninguno de los números atrasados (no denunciados) que hemos enviado estos días por el correo.

Si sus empleados se prestan á desempeñar el servicio encomendado á la policía, porque álguien así se lo exige, ó por natural bondad de carácter, abran y examinen los paquetes que enviamos al correo; pero una vez persuadidos de que no va en ellos ningún número de los últimamente denunciados, tómense la molestia de volver á cerrarlos y enviarlos á su destino; pues de lo contrario, nos veremos obligados á acudir á los tribunales en demanda de respeto para nuestra propiedad.

Y basta por hoy.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Con el título *Horrores del fanatismo* publica la prensa de Buenos Aires el siguiente edificante relato:

„En Denver (Colorado), territorio de Nuevo Méjico, hay cerca de dos mil personas pertenecientes á la secta que se llama Hermanos penitentes, cuyos principios son ganar el perdón de los pecados infligiéndose las más atroces torturas corporales.

Toman las mayores precauciones para no hacerse conocer y van siempre á las funciones con la máscara puesta. Cuando llega la época prescrita para „castigarse,“ hacen cientos de millas para someterse á las penas prescritas.

Una pequeña aldea mejicana, Los Griegos, es el centro donde los penitentes van á celebrar sus sangrientos ritos.

Este año esas ceremonias fueron inauguradas con una procesión, en la cual tomaron parte unos treinta, entre hombres y mujeres.

A las diez de la mañana empezó la „purificación,“ por medio de la tortura.

Cinco hombres, desnudos hasta la cintura, descalzos y enmascarados, se vieron salir de la casa donde reside la secta, escoltados por el maestro de ceremonias, el cual blandía un látigo de siete sogas.

Dos de los penitentes llevaban cada uno una cruz de 250 libras de peso, cuyos filos hacían salir sangre de los hombros de los infelices.

Uno de ellos blandía una especie de punzon agudísimo que iba hincando en las carnes de sus compañeros durante la procesión. La sangre corría por sus miembros hasta el suelo, pero ellos parecían no apercibirse; seguían cantando sus himnos en español.

De trecho en trecho la procesión se paraba para cambiar los portadores de las dos cruces, y mientras tanto los vigilantes manejaban los látigos sin misericordia, llevando consigo á cada golpe pedazos de piel y hasta de carne ensangrentada.

Pero todo esto era nada. Un espectáculo capaz de horrorizar á cuantos lo presenciaban era el que se ofrecía cuando los penitentes han llegado á la mitad de su peregrinación.

Un vasto campo estaba cubierto de cactus de largas espinas, plantados muy juntos, y cuando los portadores de las cruces llegaron, tuvieron un momento de excitación y se detuvieron; pero una docena de latigazos en la espalda los decidió.

Con el coraje del fanatismo, ó de la desesperación, entraron en el campo espinoso, seguidos del resto de la procesión y dejando una señal sangrienta donde pasaban.

Las torturas eran terribles; pero el canto subía de tono, sin que por esto los de los latigazos interrumpiesen su trabajo.

A la puerta del templo, guardada por un centinela, se perdieron sus trazas, y sólo quedaron, para atestiguar tanta barbarie, grandes regueros de sangre en todo el camino por ellos recorrido y en el pavimento del mismo templo.

En fin, mientras nadie pensó en prevenir ó por lo menos hacer cesar el atroz espectáculo, la población enfurecida tomó á uno de los atormentadores y le colgó de un árbol.

Fué éste uno de esos rarísimos casos en que el buen sentido natural del pueblo suple al idiotismo de los legisladores y de las autoridades constituidas.

Salvajes al fin. En España, país civilizado, los piosos inquisidores han podido quemar vivas millares de criaturas humanas sin que nadie se opusiera, antes bien convirtiendo en meritorio el acto de ayudar al sacrificio. Véase en prueba de ello la estadística que publicamos en el número anterior.

¿Se acuerdan VV. de aquel Vicario de la Puebla que se marchó con una joven á Zaragoza?

Pues lean el documento siguiente que, facilitado por la familia de la víctima, publica mi querido colega *La Autonomía*:

"M. I. S.—D. J. C. y C., viuda de A. y sus hijos D. G. D. G. D. J. y D. B. A. y C., los cuatro primeros vecinos de la Puebla y el último a... del R... de T. que guarnece esta plaza, como acreditan por las respectivas cédulas personales que exhiben, números 522, 81, 523, y 986, á V. S. respetuosamente acuden y con la formalidad que mejor haya lugar en derecho exponen y á V. S. denuncian:

Que hará ya como cuatro años que el reverendo D. Bartolomé Florit y Ripoll, presbítero y ecónomo de aquella parroquia, simulando caridad cristiana y desinteresada protección á la familia de los recurrentes, que á la sazón se hallaban atribulados por reveses de fortuna, logró que, confiadamente y sin ninguna reserva, se le franquease la casa y trato de los individuos de la familia, así en comun como particularmente.

Que, trascurridos algunos meses, los recurrentes observaron ciertas expresiones y actos del Sr. Florit que produjeron en los que recurrentes, y con razón, motivos de recelos, sospechas que pronto fueron convicciones, pues los recurrentes, individualmente y de por sí, cada uno pudo, por ciencia propia, convencerse de que el Sr. Florit, tan mal cristiano como falso amigo é indigno sacerdote, se había introducido en la casa y familia de los recurrentes, no para ejercer la caridad evangélica, sino para seducir y pervertir en su castidad y respeto filial á la joven hija y hermana respectiva de los denunciados, D. J. A. y C., y sacrificar al logro de sus carnales pasiones la hasta entonces intachable honra de la familia de D. J. A.

Que persuadidos, mejor dicho, convencidísimos de la certeza de lo que va expuesto, y á fin de evitar que la tan vilmente mancillada honra de los exponentes se hiciese pública, expulsaron de la casa al miserable é hipócrita seductor, y ordenaron á su nombrada hija y hermana respectiva que se abstuviese en absoluto de toda relación y trato con el denunciado ecónomo, lo cual fué todo en vano; porque este, cínico y sin conciencia, arbitro y logró, por medio de billetes que hacía llegar á sus manos, que ésta desobedeciese los legítimos mandatos de madre y hermanos, induciéndola á que, so pretexto de ejercer actos devotos, fuese á la casa rectoría, con frecuencia y circunstancias tales, que pronto el público hubo de traslucir, persuadirse y censurar la escandalosa conducta de entre ambos, con grave perjuicio de los exponentes, y mayor aún de otra hija y hermana soltera respectiva de menos edad que la referida.

Que las amonestaciones, mandatos y reprensiones, todo ha sido infructuoso, porque el Sr. Florit la tiene pervertida material y moralmente; lo que no es extraño, alentado como se halla por la impunidad en que se le ha dejado por quien podía y debiera haberlo evitado. En su debido tiempo la recurrente D. J. A. acudió á V. S. exponiendo verbalmente, poco más ó menos, lo que ahora va expuesto, y que por vergüenza no se detalla; trascurrieron meses sin que se diesen indicios de que V. S. hubiese puesto correctivo alguno, y se insistió otra vez con igual denuncia verbal por ante V. S., cuyos resultados fueron esta vez tan infructuosos como la primera. En Diciembre último, el recurrente D. G. A. presentó á V. S. una denuncia en igual sentido y parecidos términos á la presente, la que V. S. suplicó suspendiese, ofreciendo poner inmediato coto y correctivo correspondiente; pero todo ha sido igualmente inútil. El sufrimiento, pues, se agota, la justicia y el deber impide ya á los recurrentes permitir y tolerar más tanta infamia, y en su consecuencia acuden á V. S. con la presente denuncia á los fines de justicia. Dolorosísimo sería á los recurrentes tener que acudir en amparo de su honra y castigo del culpable á los tribunales ordinarios, porque sería mayor el escándalo; pero si en la presente dejásemos de ser atendidos, acudiríamos, por penoso que fuese, á las autoridades superiores jerárquicas para obtenerlo, y no es de esperar que todas nos desoigan ó nos dejen hacernos justicia por nosotros mismos.—Por todo lo expuesto, á V. S. los exponentes respetuosamente suplican que, teniendo por presentada esta denuncia, proceda á lo que sea de justicia y de derecho.

Palma veinte Marzo de mil ochocientos ochenta. —Por mi Sra. madre D. J. G. y por mí, G. A.—G. A. G. A.—J. A.—B. A."

Desde la fecha del documento hasta hoy, nadie ha hecho justicia, el mal se ha agravado y la pareja místico clerical ha huido.

Y díganme si no hace falta periódicos como EL MOTIN para que las víctimas de los atropellos clericales encuentren siquiera justicia en la opinión.

Así como hay curas un tanto apegados á los bienes materiales, también los hay que sólo se cuidan de los espirituales, y aún no falta alguno que sólo se preocupa de los espirituales.

Uno de estos últimos es el que tengo el honor de presentar á VV. en esta carta-circular, firmada de su mismo puño y letra y dirigida á un farmacéutico.

"Hay un sello que dice: José M. Alonso y Nabaza, Presbítero.—Ferrol, Arce, núm. 15.—Sr. D....—Muy señor mío: Como quiera que supongo á V. enterado por los anuncios que se publicaron en varios periódicos de Madrid y provincias, de las cualidades que reúne el vino de mi invención denominado "Plus Vitta" y que, aunque de postre, tiene la efica-

cia de curar en un mes toda clase de tisis, siempre que su gravedad no llegue al tercer grado, y alargar en este caso la vida del enfermo, siendo su agonia infinitamente menos penosa, tengo el honor de poner en conocimiento de V., por si quiere aceptar algun depósito, las condiciones de éstos.

Cada frasco, que contiene un litro, se vende en Ferrol á 50 rs.

Fuera, siendo los depósitos por mi cuenta, doy á los señores depositarios el 10 por 100 de la venta, siendo el envío de 10 frascos.

Siendo el embalaje y conduccion por cuenta del farmacéutico encargado del depósito, y no bajando los envíos de 30 frascos, el 20 por 100, y si exceden de 100, el 25.

En estos dos últimos casos es condicion indispensable remitir el importe en letras del giro mutuo ó de fácil cobro.

Ruego á V., por lo tanto, se sirva aceptar en alguna de estas condiciones el encargo de expender este vino, y á la vez que hace un negocio pecuniario y seguro, hace un beneficio á los vecinos de esa culta ciudad.

Este vino, que podemos llamar prodigioso, curó, sólo en Ferrol, cuarenta y tres tísicos perfectamente caracterizados, y desahuciados á más por los señores facultativos.

Tal fué el resultado de mis continuos desvelos y constantes investigaciones de 16 años, durante los cuales trabajé en obsequio de la afligida humanidad.

Con cuyo motivo tengo el honor de ofrecerme de usted atento servidor y capellan Q. B. S. M.—José María Alonso.—Ferrol, Junio 22 del 83."

Doctor Garrido, puedes morir ya tranquilo. Dejas un digno sucesor en este sotana, mixto de boticario y tabernero.

Me dicen que el cura de Castrillo Solarana sube al púlpito todos los domingos y días festivos diciéndole que va á explicar los Evangelios; pero que se entretiene en reprender á las mujeres del pueblo, porque barren las puertas y frontales de sus casas los domingos; y á los hombres, por si se sientan ó están de pie en la iglesia; que llama á las personas por su nombre al mandarlas sentar, estar de pie ó arrodilladas; acabando en sus increpaciones enérgicas y llenas de enfado, con decir: que el que no quiera seguir sus órdenes, que se vaya á su casa: lo cual ha dado lugar á que los hombres se salgan de la iglesia, y casos ha habido, en que alguno ha sostenido un diálogo con el cura.

Impone desde el púlpito silencio á los chicos de la escuela, amonestándoles á voces sobre su compostura y situación de pie ó de rodillas, y aún celebrando la misa, si hacen algun ruido al levantarse ó arrodillarse, etc., suele amonestarles dando palmetazos en el misal y volviéndose á pronunciar sus filipicas.

Obliga á las personas á que se coloquen en la iglesia en estos ó aquellos bancos, y de este ó del otro modo, y si no le hacen caso, prorrumpe en voces, para que los del ayuntamiento, ó los que salgan, segun dice, obliguen á las gentes á colocarse como á él se le antoja.

La conducta del cura y sus provocaciones tienen al pueblo en guardia, y es de temer un grave conflicto.

En vez de explicar el Evangelio, se entretiene en hablar de política; manifestando, por ejemplo, que los liberales ántes eran malos, pero que hoy son peores; que ántes negaban estos ó los otros sacramentos, y que hoy lo niegan todo, y que son partidarios y representantes del diablo; todo lo cual produce hilaridad en el público.

Y todavía se quejan los feligreses. ¡Qué gentes hay más descontentadizas! Si en Madrid hubiese un cura de esa clase, no saldria yo de la iglesia ni de día ni de noche.

Damos las gracias á los periódicos que nos han manifestado sus simpatías por las tres denuncias que acabamos de sufrir, y despreciamos á los que han hecho pública su alegría.

El director de nuestro querido colega *El Porvenir* ha sido absuelto en las tres causas que se vieron hace pocos días en la sala segunda de la Audiencia de lo criminal de Madrid, y en que le pedía el fiscal diez y seis años y pico de presidio.

Allá van los dos considerandos de la sentencia en los cuales se fija nuestro derecho á levantar banderas republicanas enfrente de la monarquía:

"Primero. Considerando que autorizada la publicación de un periódico político, cuyo matiz es perfectamente conocido desde un principio, como medio de manifestar en él las ideas que sustentan sus redactores, interin esas manifestaciones no vayan encaminadas directamente á conseguir por la fuerza ó fuera de las vías legales cualquiera de los objetos consignados en el art. 181 del Código penal, no caen aquéllas en la responsabilidad que determina dicho artículo.

Segundo. Considerando que el artículo del periódico denunciado en su conjunto tiende á aconsejar la union de los que profesan las epiniones que los redactores del mismo sustentan, para conseguir el triunfo de la idea democrática, pero sin apelar para conseguirlo á la fuerza ó por vías extralegales."

¿Por qué no había de poder exigirse ahora la responsabilidad al Gobierno fusionista? Pues qué, ¿se puede atropellar impunemente á los ciudadanos

que ejercitan un derecho consignado en la Constitución?

De nuestro apreciable colega *La Correspondencia Ibérica*, de Barcelona:

"No queremos la impunidad; no queremos suponer que por medio de la prensa no pueden cometerse delitos comunes.

Pero si confesamos que ni Cánovas ni Sagasta hubieran denunciado á EL MOTIN por lo que ha sido denunciado en tiempos en que un partido compuesto de vividores políticos, en que un partido algunos de cuyos hombres ayer se desataban en censuras hasta contra la vida privada de D. Isabel II, olvidando hasta las consideraciones que todos los caballeros debemos á una señora y á la desgracia, vengan hoy echándola de puritanismo y de hombres de orden, porque haya un periódico publicado el retrato de una víctima inmolada por un asesino."

Así, así, compañero; duro en esta cáfila de hambres; pues aunque ellos no se ruboricen, por tener ya el cutis muy echado á perder con los afeites de la apostasía, conviene que el país no olvide lo que son.

"Dentro de pocos días recorrerá las calles de Madrid una manifestacion republicana, de aquellas que tanto gusto dieron en la corrida anterior, como suelen decir los carteles de toros cuando anuncian ganado que en la antecedente corrida obtuvo un gran éxito."

Esto dice *La Iberia*, refiriéndose á la manifestacion del día 11 en honor á la memoria de Figueras.

En cuanto á lo del éxito, recuerde el colega que en 1.º de Agosto estaban arriba los fusionistas, y hoy están abajo.

Y no digo más, porque al buen entendedor....

De nuestro querido colega *El Liberal*:

"Los números de EL MOTIN que empezaron á repartirse ayer, fueron recogidos de orden de la autoridad, personándose el juzgado en la Redaccion del apreciable colega para secuestrar la edicion.

EL MOTIN vivió con mayor paz y tranquilidad durante el imperio de los conservadores y fusionistas, que bajo el régimen actual.

Hace dos ó tres días demandaba *La Union* todo género de castigos contra el batallador colega, pidiendo su exterminacion.

¡Quién lo dijera! Los izquierdistas se encargan de dar gusto á los neos.

Expliquenos *El Siglo Futuro* esta concomitancia peregrina."

La explicaremos nosotros. Moret perteneció á la Sociedad de San Vicente de Paul, y el que ha sido una vez neo, lo es siempre.

Leemos en nuestro apreciable colega *El Mercantil Valenciano*:

"Por amigos nuestros que llegaron ayer de Castellon de la Plana, hemos sabido que nuestro estimado colega *El Clamor de la Democracia* ha sido llevado á los tribunales por haber reproducido un suelto de otro periódico, referente al proceso contra el asesino del infortunado teniente Cebrian.

Sentimos el percance, y deseamos que el colega salga bien de este empapelamiento."

Si, como sospechamos, el suelto lo tomó de EL MOTIN, fíjese en el artículo del número de hoy titulado *Y van cinco*.

Creemos que no nos denunciarán ya este número, pues que nuestro único crimen consistía en continuar la suscripcion que permitió Sagasta; pero por si acaso sale Moret con otra triquiñuela y nos denuncia para congraciarse con *La Union* católica, el ejército ó la dinastía, nos abstendremos de hacer la tirada de provincias hasta saber, dentro de un término prudencial, si se secuestra ó no el número; y en este caso, propondremos á nuestros corresponsales que comisionen aquí á personas de su confianza que compren el número á los vendedores, puesto que se permite por lo ménos un día la venta, y se los envíen luego con las debidas precauciones para que no los secuestren en el camino.

Sabemos que diciendo esto damos al Gobierno la clave para que nos reviente, retrasando intencionadamente la denuncia para apoderarse del número en correos; pero no nos importa; queremos saber hasta qué punto extremen estos demócratas sus ataques á EL MOTIN.

Ha sido preso en Barcelona el que fué jefe de orden público durante el mando de los fusionistas.

Segun *El Diluvio*, el gobernador interino venia persiguiendo hace tiempo ciertos hechos extraños y laberínticos, sin poder dar con el hilo. Al fin, dió con él. En casa del Sr. Torres se han ocupado cartas y documentos importantes que han de servir para averiguar otros delitos, y muy especialmente la lista de las casas de juego que habia en Barcelona y las cantidades que cada una entregaban con el objeto que fácilmente se supone. Tambien se encontró un reloj de oro con brillantes, el mismo, segun parece, que robaron á una artista en la iglesia de San Jaime hace meses. Ademas del Sr. Torres, se halla preso é incomunicado un hermano suyo, y se añade que, segun declaracion de un preso, tambien venia cobrando la policia un tanto por ciento de los robos que se cometian, y que han desaparecido de Barcelona algunos otros señores complicados en tan complicados negocios; entre ellos el inspector actual de policia, Sr. Jimenez."

Los gobiernos de la restauracion y la moralidad deben haber tenido algun disgusto, á juzgar por lo poco que se tratan.

Pedimos, pues que la accion penal es pública, que se proceda, como la ley de enjuiciamiento criminal marque, contra todos los fiscales de juzgados y audiencias, y hasta contra el del Supremo, que han necesitado que el Gobierno de la izquierda les indique indirectamente que han faltado á su deber, permitiendo durante dos meses la perpetracion y la reincidencia de un delito; el que hemos cometido ejerciendo un acto de caridad.

Y lo pedimos en honra y prestigio de la misma magistratura, que no debe ser acusada sin pruebas de falta de celo, torpeza ó abandono.

De *El Universo*, de Valencia:

„El tropiezo que últimamente ha dado nuestro querido colega *EL MOTIN* no ha sido causado por la publicacion del retrato del desgraciado teniente Cebrian.

El motivo de la denuncia, segun nos dice *La Correspondencia de España*, órgano oficioso y oficial de todos los ministerios habidos y por haber, ha sido la suscripcion á favor de las familias de los sargentos fusilados en Santo Domingo de la Calzada, suscripcion que hace dos meses lo menos lleva iniciada la redaccion del mencionado colega. A buena hora se acuerdan. La dejó pasar Sagasta y Posada la prohibe.

„Si acertarán los periódicos que dicen que los ministros de ahora... son lo mismo que los anteriores?”

En otro lugar de este número verá nuestro querido colega que, contra lo afirmado por el órgano de Moret y *La Correspondencia*, la denuncia es por la suscripcion y por el retrato; por éste principalmente, aun cuando se haya tratado de mistificar la opinion.

El Cronista, monárquico conservador, aplica esto á los monárquicos liberales:

„Son los mismos de siempre; los espíritus flacos que acomodan todas sus impresiones á las exigencias avasalladoras de la carne; los políticos utilitarios, que aspiran á convertirlo todo en sustancia de su sustancia propia; los monárquicos intermitentes, que sienten á las veces encendidas fiebres de amor indiscreto hacia las instituciones, y en otros momentos muestran el desprecio de la indiferencia, si es que no profieren las amenazas del odio; los hombres públicos que, padeciendo miopia congénita de la inteligencia, truecan siempre los anteojos, y cuando miran desde el presupuesto, todo lo ven rosado y halagüeño, y cuando miran desde la cesantía, todo se les antoja negro y pavoroso.”

Tiene razon *El Cronista*, como tambien la tiene *La Iberia* al decir que así son los conservadores.

Pero ninguno la tiene como nosotros al asegurar que ese retrato es el de todos los monárquicos.

Estos días los polizontes de la secreta se han portado como unos héroes.

Ni un número de *EL MOTIN* ha escapado á su perspicaz mirada. En el café de Levante, sin ir más lejos, despues de un minucioso registro que querian llevar hasta los bolsillos del vendedor, se apoderaron de dos números, con un arrojito sin ejemplo.

Si algun día se deciden por fin á mostrar parecido celo en el descubrimiento y aprehension de los criminales, salvando las frecuentes equivocaciones de que son victimas, va á disminuir considerablemente el número de sus futuros colegas.

Se asegura que el duque de la Torre va á París de embajador.

Si á penetrar en las intenciones fuéramos, como el Gobierno lo hace al suponer que las listas de suscripcion no se han abierto con un objeto caritativo, ¿quién nos impediría sospechar que el arrojado del poder en Sagunto trata de acercarse disimuladamente á Ruiz Zorrilla para preparar entre los dos el segundo acto de Alcolea, ensayado ya hace tres años, segun dicen por ahí?

Pero como sabemos lo expuesto que es hacer suposiciones, nos guardaremos muy bien de abrigar tamaña sospecha, aun cuando los antecedentes políticos del duque pudieran disculparla; y preferimos creer que va á París á servir á su patria y á los Borbones, con la lealtad de que ha dado tantas pruebas.

Hablando de los dos bandidos que tienen aterrada la provincia de Málaga, dice un colega:

„Melgares es un hombre de mediana estatura, de complexion robusta, completamente calvo, y que elige por disfraz favorito el de sacerdote, pudiendo pasar muy bien, para los que no le conocen, por un cura de aldea de trato afable y de aire modesto. Así ha comido muchas veces en las fondas más concurridas, y así ha podido viajar en ferro-carril y trasladarse á grandes distancias desde su centro general de operaciones.”

„Ojo! Cuando veais á un hombre vestido de cura, lectores míos, tomad precauciones, largadle un palo ó llamad á una pareja, por si acaso fuese un bandido.

Un conflicto parece haber surgido entre los señores ministro de la Guerra y director de Carabineros, por haber dispuesto el primero que se admitan en el servicio los cabos de carabineros é individuos que se sublevaron en la Seo de Urgel.

El actual director de Carabineros, Sr. Sanz, olvida

que si los pecados revolucionarios no se perdonaran, él no ocuparía el puesto que ocupa.

El Correo dice haber recibido una carta en que se le anuncia que la iglesia de San Cayetano está amenazando ruina por la parte de la calle del Oso.

Pues al suelo. ¿O no es verdad que Dios está en todas partes?

La Iberia se opone resueltamente al sufragio universal y á la reforma de la Constitucion.

„Bah! Tambien se opuso, ó aparentó oponerse, á la venida de D. Alfonso; y sin embargo, ya ven VV. cómo se ha aprovechado de ella.

De *El Diario de la Tarde*:

„Tan favorablemente dispuestos para la conciliacion se encuentran los elementos democráticos, que no vacilarían acaso en aceptar alguna enmienda al sufragio universal, salvando, por supuesto, el carácter democrático de dicho principio.”

„¿Alguna? Todas. Y el aplazamiento indefinido.

Los partidos de tráfugas sólo sostienen sus programas en la oposicion.

Como consecuencia de la entrevista que han tenido el nuncio de S. S. y el ministro de Gracia y Justicia, se dice que la ley de matrimonio civil no se presentará á las Cortes en la próxima legislatura.

No lo doy como novedad, sino como noticia, pues demasiado sé que ese D. Linares es digno sucesor del clown de Algete.

De *La Discusion*:

„Un motin, no periódico, derribó al Gobierno del Sr. Sagasta.

El Gabinete Posada-Moret se cree salvado ensañándose con *EL MOTIN*, periódico, que nada tiene que ver con aquél.

Siempre le tocó á la prensa pagar los vidrios que otros rompieron.”

Si; pero á la larga, la prensa triunfa, y más si los vidrios son de faroles.

De *El Diario de la Tarde*:

„El festivo periódico *EL MOTIN* parece que ha sido denunciado nuevamente.

Sentimos de corazon el percance del humorístico colega, y le deseamos para lo sucesivo más cautela y mejor suerte.”

Gracias; y para lo primero imitaremos al colega, poniendo la vela del lado que sople el viento.

En un pajar del término de Utebo ha aparecido ahorcada Leandra Escribano. El hecho reviste los caracteres de un suicidio inspirado por la miseria.

Y buenas magras que se embaularía aquel día el cura del pueblo, bendiciendo al Dios que alimenta á los pajarillos y á los cuervos.

De *El Norte*, de Bilbao:

„Hoy es San Carlos Chapa, abogado de los alcornocques; día de regocijo para siervos y borregos de toda clase de lanas.

No será extraño que el *Beti-bat* salga con alguna orla... de bellotas.”

Nunca; ni por el mismo rey de las húngaras son ellos capaces de quitarse el bocado de la boca.

Querido *Alabardero*, de Sevilla, tienes razon: hay que felicitarse por estas denuncias.

—¿Que si te entiendo? Nos entenderíamos todos los republicanos como los dos, y muy pronto....

Puntos suspensivos.

El Semanario Riojano, de Logroño, ha sido tambien procesado por ejercer la caridad en favor de las mismas personas que nosotros.

Pues compañero, duro en la izquierda, y que ni la caridad la levante.

En el ministerio de la Gobernacion se ha suprimido la seccion especial de calamidades.

Bien hecho; no es necesaria, porque ahora la compone el ministerio en masa.

El Diario de Badajoz ha sido denunciado por un artículo de fondo titulado *Una prision ilegal*, que ha visto la luz en el último número.

„Bendito San Vicente de Paul, que vuelva Cánovas!”

Dicen de Málaga que se ignora el paradero de un pliego certificado, que contenia cinco mil duros en billetes del Banco, dirigido á una casa de comercio de aquella ciudad.

No es extraño, por dos razones: la primera, por la que todos sabemos y que tan frecuente es; y la segunda, porque hoy los empleados en correos no pueden dedicarse á otra ocupacion que á secuestrar *EL MOTIN*.

Dicese que el actual ministro de Marina no se ha sublevado nunca.

¿Cómo lo tolera entonces Lopez Dominguez?

Casi todos los periódicos que aplaudieron el decreto del Sr. Gamazo organizando el ministerio de Fomento, han aplaudido ahora al marqués de Sar-

doal por haber dejado en suspenso aquella disposicion.

Es maravillosa la independencia de criterio de algunos escritores. Más daño causan estas debilidades que los malos gobiernos.

La Iberia aguarda á que se verifique la manifestacion en honor de Figueras, para contar las docenas de republicanos que hay en Madrid.

Los suficientes para tener en jaque á toda la catterva monárquica.

Pregunta *La Union*:

„La iglesia de los Italianos, ¿debe ser demolida?”
Sí, y otras muchas; haciendo casas para obreros en los solares que ocupan.

Segun dicen los periódicos locales, existe en Valladolid una partida de la porra, ó reunion de pilletes, cuya mision consiste en pegar á los periodistas que dejan correr su pluma más de lo que algunos quisieran. A esa partida pertenecen algunos licenciados de presidio.

Lo creo. Los criminales no son partidarios de la publicidad.

Un albañil al suelo en la calle del Peñon de Francia, quedando muerto en el acto.

Afortunadamente tenía mujer é hijos, que pedirán limosna ahora, y bendecirán al propietario de la casa y á los concejales.

Dijo un periódico:

„En el patio del ministerio de la Gobernacion fué detenido anoche un hombre ebrio que daba gritos de ¡viva la República!”

Y *La Epoca* lo comenta así:

„No pasa día sin que acontezca un caso análogo; y siempre está ebrio ó demente el individuo que da vivas á la República.”

Cuando el marqués de Caravaca es sorprendido por los locos en la zarzuela *Jugar con fuego*, les dice lo que nos dirá *La Epoca* el día que triunfemos: soy de los vuestros.

El periódico *La Montaña*, de Manresa, ha sido nuevamente denunciado por los últimos artículos que viene publicando sobre el tema de *El catolicismo no es el cristianismo*.

Artículos que venia publicando desde los tiempos de Sagasta.

Está visto. La democracia de similor se ha puesto al servicio de la sotana.

Los marineros del Cantábrico se muestran muy descontentos con la pesca del atun.

Que se vengán aquí y echen las redes en la redaccion de *La Unionceja*.

Acaba de nacer en Ciudad-Real un hermoso niño con todos los dientes incisivos.

No se dice si pertenece á las familias de los Serrano ó de los Dominguez.

ADVERTENCIA

En el número próximo publicaremos en gran tamaño un magnifico retrato de D. Estanislao Figueras, debido al lápiz del renombrado dibujante D. Manuel Jimenez.

OTRA

Cada ejemplar de este número se venderá á DIEZ céntimos, y la mano á PESETA CINCUENTA.

LIBROS EN VENTA

LO QUE NO DEBE DECIRSE

POR JOSÉ NAKENS

PRECIO: DOS PESETAS

ESPEJO MORAL DE CLERIGOS

PARA QUE LOS MALOS SE ESPANTEN

Y LOS BUENOS PERSEVEREN

O SEA

recopilacion extraordinariamente ampliada y corregida de los célebres y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por

EL MOTIN

Tercera edicion.—Una peseta

RECIENTE PUBLICADOS

LA PIQUETA

Segunda edicion.—Una peseta.

ALMANAQUE

DE

EL MOTIN

PARA 1884

Imprenta de M. Romero, Ventura Rodríguez, 2.